

tivismo respecto del PRI, en una situación que no ayuda, sino, al contrario, daña al gremio cooperativo.

Estas acciones en torno del cooperativismo muestran, en última instancia, uno de los comportamientos típicos del sistema político mexicano: con tal de aparentar que se ha resuelto un problema, el de la falta de unidad en los mandos de la Confederación Nacional Cooperativa, a nadie le importan las lesiones de fondo que se causan a un movimiento que por su naturaleza humanista y hasta por su conveniencia económica debería tener mejor suerte.